Alumno actor, profesor director: el papel del teatro en la clase de ELE

Daniel Gama Ramalho
Instituto Cervantes de Río de Janeirio

INTRODUCCIÓN

Muchos son los cursos de formación de profesores que se realizan en Brasil, sobre todo los de enseñanza básica y secundaria, que defienden el arte como un gran recurso educacional, sin embargo no son tantos los profesionales que lo utilizan. Pero ¿a qué se debe esta dicotomía? Si el arte tiene un papel fundamental en la educación, sería lógico explotar todo su potencial. La respuesta se puede obtener analizando las características y el comportamiento de los artistas. En general son más creativos, sensibles, curiosos, es decir, todo lo que un profesor quiere encontrar en un alumno, excepto otros adjetivos propios, como ser libertarios e indagadores. Estas particularidades son responsables por muchos *problemas* en clase y causan algunas incomodidades al docente, principalmente, miedo.

1. EL DOCENTE Y LA CREATIVIDAD

El alumno creativo tiene más facilidad para solucionar sus cuestiones, pero se hace muchas preguntas a sí mismo. En este punto se empieza a conquistar una mayor libertad mental y mayor facilidad de expresión proporcionada por el arte, uno de los factores responsables de la formación de alumnos más críticos y que también hace con que los discentes formulen a los educadores preguntas más complejas. Esto obliga a los mismos a reflexionar aún más sobre su conducta en el aula, pues la dependencia del alumno con relación al profesor disminuye y algunos profesionales temen la pérdida de autoridad y prefieren no profundizar el ejercicio de la creatividad artística. Muchas veces resulta difícil para el profesional de la educación trabajar con alumnos argumentadores, libertarios, creativos, que poseen cualidades que la escuela no dio al propio educador. Si él no es libertario, si no es creativo, temerá a quien lo sea.

Un buen ejemplo sobre este tema lo cita la educadora Ana Mae Barbosa, 1995. Ella cuenta una anécdota que ocurrió en una clase de arte. Un profesor había pedido a los alumnos que dibujaran un autorretrato. Al término de la actividad, un alumno le presentó una creación abstracta. El profesor, indignado, le dijo que le había pedido un autorretrato. El chico le respondió que él no había especificado si quería un autorretrato de su interior o exterior. El profesor tomó la respuesta como un insulto. «Verificou-se, depois, que atitudes independentes eram comuns naquela criança, e sempre eram reprovadas pelos professores. Uma bateria de testes lhe foi aplicada e se constatou nela um alto índice de criatividade», afirma Barbosa (1995: 55).

Con esta anécdota se puede notar que una persona, niño, adolescente o adulto, que haya sido estimulado para trabajar el pensamiento utilizando el arte, encuentra siempre una manera más para solucionar los problemas. Por otro lado, el profesor que no valora ni fomenta esta práctica limita su desarrollo intelectual, sensorial y profesional. Llevar el arte a clase da más trabajo que seguir los libros y manuales didácticos y esta es otra razón por la cual muchos dejan de utilizar el arte como un *amigo* en clase.

El elemento artístico en la enseñanza da la oportunidad a maestros y aprendices de vivir momentos más agradables en el proceso de aprendizaje, aunque también es más fácil perder la objetividad y concentrarse solo en las situaciones divertidas o bellas proporcionadas por la actividad artística. El profesor necesita estar siempre atento para que los momentos de euforia no le hagan perder de vista sus objetivos. Es necesario respetar la creación, y las intervenciones del profesor deben limitarse a la finalidad técnica del ejercicio, en el caso de profesores de lenguas, la propia lengua, su uso y el contenido trabajado.

En *El club de los poetas muertos,* película dirigida por Peter Weir, se puede encontrar un claro ejemplo de un profesor que intenta libertar en lugar de disciplinar. La obra presenta la relación entre los alumnos de una escuela que valora en extremo la tradición y un profesor de literatura graduado en la misma institución, gran defensor de la libre expresión humana. El señor John Keating, interpretado por el actor Robin Williams, es un educador que lleva sentimiento y alegría a las clases de literatura. Pero su conducta libertaria espanta a los administradores de la escuela, culminando con su expulsión del equipo de profesores.

La película retrata la educación impartida antiguamente, pero todavía se pueden encontrar algunos rasgos de la misma en la enseñanza actual. Las clases de literatura, en algunas instituciones tradicionales aún siguen los patrones contestados por el señor Keating. Si la literatura es parte del dominio artístico y el arte debe enfatizar la libre expresión y la sensibilidad, ¿por qué aún hoy muchas escuelas tratan esta asignatura como si fuera una ciencia exacta, supervalorando la métrica de versos y el lenguaje rebuscado? La verdad es que gran parte del mundo todavía piensa que el arte es un mero entretenimiento y muchos profesores, conscientes o no, prefieren dar a la enseñanza del arte un tono más formal y disciplinado, como si quisieran dar más valor y respeto a su labor.

El alumno o los padres también pueden desconfiar del trabajo realizado a través del arte; son muchos los que le restan importancia y ponen en riesgo todo el trabajo.

> Pais e educadores concordam que é muito importante desenvolver a criatividade nas crianças mas, toda vez que um plano de atividades é delineado para desenvolver a criatividade na sala de aula, todos discordam sob sofísticas justificações, entre as mais comuns a de que tais atividades representam um gasto de tempo inútil, quando há tanta coisa a *aprender,* como se não estivessem suficientemente comprovados os conteúdos cognitivos do processo de criação (Barbosa, 1995, p. 56).

De acuerdo con el texto de Barbosa tanto padres y alumnos como los propios profesores, muchas veces respetan las obras de arte, reconocen su valor, pero menosprecian el hacer artístico. Según la arte educadora Fayga Ostrower (1983: 20) «O fazer artístico é considerado inútil, mera diversão ou lazer, terapia talvez, mas nunca trabalho».

Teniendo en cuenta a los profesores de ELE que trabajan con arte, ¿qué tipo de postura puede favorecer el proceso creativo en el aula? Seguramente no es la postura tradicional, la del profesor que representa la autoridad máxima, a quien todos los alumnos deben temer. Esta es perjudicial a la expresión de opiniones y sentimientos. Para la promoción de un ambiente propicio a la creación, el docente debe, antes, intentar conocer a los alumnos, permitir que ellos lo conozcan y establecer, entonces, una relación de confianza. Esto es de fundamental importancia para el ejercicio de creación, ya que el creador no puede tener miedo a la censura. Para crear es necesario saber expresarse y la energía creativa tiene que estar equilibrada, como comenta la doctora en educación Georgina Ramalho:

> Exprimir-se, no entanto, significa unir uma determinada energia a um signo que a contenha em sua essência. Para expressar essa energia, que é a força que o leva a criar, o artista elege uma forma, e ambas necessitam compreender-se e completar-se mutuamente (Ramalho, 2002, p. 142-143).

De la sintonía entre el alumno y el profesor, puede originarse lo que Barbosa llama *enseñanza creativa*, o sea, una enseñanza que «dá estímulo, entusiasmo e satisfação à aprendizagem» (Barbosa, 1995: 60), que en la clase de ELE no tendrá como objetivo la formación de artistas, sino el dominio y la comprensión de complejas formas de comunicación. De esta manera, el aula será además de un ambiente creativo y propenso al desarrollo de actividades artísticas e intelectuales, un lugar de unión entre el dominio afectivo y el cognitivo.

Entre todas las formas de expresión artística que contribuyen al éxito de una clase de ELE, se pude destacar el arte dramático, modalidad que presenta muchas posibilidades de uso y desempeña un papel fundamental en el desarrollo de estructuras de comunicación y aprendizaje. Hay, por lo menos, dos maneras de aprovecharla sin que se necesite muchos recursos informáticos o audiovisuales.

2. LA CLASE DE ELE Y EL TEXTO TEATRAL

Los numerosos textos disponibles representan herramientas valiosas en el aula, así que depende del profesor saber utilizarlas. En primer lugar, tiene que saber reconocer su objetivo con las actividades que se desarrollarán y solo después empezar a trabajar. Las clases con textos teatrales no pueden restringirse solamente a las lecturas, eso sería una infrautilización de un material rico de posibilidades.

Según la doctora en lingüística aplicada Sara Araújo Brito, «... é impossível dominar uma língua sem dominar a cultura, ou seja, o mundo que vai unido a ela» (Brito, 2004: http://www.filologia.org.br/viiicnlf). Es decir, el profesor tiene

que aprovechar el texto en su plenitud de sentidos y contenidos culturales, pues la literatura refleja el contexto social y cultural de un pueblo. Quien la hace no es un simple reproductor de palabras sin sentimientos, son escritores que provienen de un país, de una nación, que tienen valores, conceptos, opiniones, religiones, posiciones políticas, etc.

Específicamente el texto dramático, el que engloba no solo el de teatro, pero también los de cine, televisión y radio, se caracteriza por la proximidad de la lengua hablada y, por eso, tiene mayor libertad para caminar libremente entre los registros más cultos de la alta aristocracia del saber, y entre los más groseros que permite la extensión de la palabra vulgaridad. El texto literario, no solamente el dramático, tiene esta posibilidad, pero este, por estar tan cerca de la lengua oral, lo hace con mayor facilidad y frecuencia.

La utilización de textos dramáticos en clase posibilita al alumno tener contacto con la lengua viva, evitándose de esta manera la simple reproducción y adaptación de frases hechas que figuran en los libros. En otras palabras, así se puede evitar el aprendizaje de un idioma *enlatado* como las conocidas repeticiones de expresiones ultrapasadas o de uso limitado, como por ejemplo en los cursos de inglés: ¿Qué estudiante de inglés nunca tuvo que repetir miles de veces la frase «How do you do» y al llegar a los Estados Unidos notó que las personas decían «How are you going» o de manera más informal «What's up»?

«Aprender una lengua extranjera es más que decodificar códigos lingüísticos. Es un proceso amplio que engloba varios aspectos del saber cultural de un pueblo, cuyas diferencias sirven de estímulo a los conocimientos de nuevos hábitos y costumbres, posibilitando así la aproximación entre las culturas de ambos pueblos» (Brito, 2004, http://www.filologia.org.br/viiicnlf).

Con esta afirmación, Brito quiere decir que la aproximación del discente a la lengua meta, además de facilitar el aprendizaje, contribuye con el sentido crítico del alumno, pues hablar una lengua incluye también conocer los elementos característicos de las sociedades que la utilizan como lengua materna. Precisamente en este punto los estudiantes tienen la oportunidad de quitarse los prejuicios sobre determinada cultura, es decir, pueden notar que España es más que el flamenco, que Argentina es más que el tango y que Cuba es más que Fidel Castro.

3. LA ESCRITURA Y LA IMPROVISACIÓN EN CLASE

3.1 La creación y adaptación de textos

El momento de creación debe ser un instante privilegiado y, por eso, vivido intensamente. El grupo tiene que estar en sintonía así como el profesor. No hay creación colectiva si sus autores no tienen el mismo objetivo. El docente tiene la responsabilidad de aportar un ambiente positivo al hacer artístico, o sea, crear una

atmósfera libre de tensión, donde los creadores puedan expresarse sin cautela o reserva, preocupándose solo con la estructura y la meta de su trabajo.

Las actividades dramáticas, además de utilizar la literatura, pueden ser aprovechadas como un buen pretexto para el desarrollo de actividades de escritura. Ninguna foto, anuncio o material disponible en el aula está libre de servir de inspiración a los *nuevos escritores*. Todas las emociones e impresiones sobre determinado objeto o situación pueden adecuarse al contenido trabajado, dependiendo solamente de la creatividad del profesor, que presentará el estímulo a los estudiantes.

En primer lugar, el alumno debe reconocer el aula como un ambiente creativo y esto depende de factores como: el grado de confianza que tiene en sus compañeros de grupo y en el docente, el interés en el aprendizaje de la lengua, sentirse a gusto para expresar sus opiniones. Después, a partir del conocimiento empírico y el adquirido a través de la lectura, en grupos o individualmente, él puede producir diálogos escritos y escenificarlos ante los compañeros o solamente, dependiendo del perfil del grupo, hacer la lectura dramatizada.

3.2 El arte de la improvisación

Tras el reconocimiento del aula como un espacio dedicado a la creación y al aprendizaje, el profesor tiene que utilizar, y por qué no decir disfrutar, de todos los medios para lograr que los estudiantes aprovechen toda su capacidad imaginativa, expresiva y de comunicación a través de actividades de improvisación. Este trabajo permite al alumno simular situaciones de uso efectivo de la lengua meta con objetivos específicos de comunicación.

Según Marie Gasparo y Bernadette Falleta (1994, http://ericdigests.org/1994/drama.htm), que defienden la utilización del texto poético como recurso para llevar a cabo las improvisaciones y actividades dramáticas en clases de lengua extranjera, con estas prácticas se puede trabajar tanto el lenguaje corporal, gestual y facial, como el oral, a través del tono, el estrés, expresiones idiomáticas. En la improvisación del alumno, por no haber un texto previo, el proceso creativo utiliza el vocabulario, las estructuras lingüísticas y de comunicación que posee el estudiante como herramientas fundamentales para la construcción del discurso del personaje que él representa, además de aprovechar todos los aspectos destacados por las dos educadoras estadounidenses. De esta manera, el *alumno actor* vive intensamente el contacto con los factores emocionales y psicológicos presentes en una conversación real. El control de la angustia, de la ansiedad por encontrar las palabras, las frases, los gestos y la expresión corporal apropiadas a la situación son elementos determinantes para el éxito de la comunicación.

La timidez es frecuente en los primeros *ensayos*, sin embargo, la improvisación actúa directamente sobre la misma. ¿Cuántos de nosotros vivimos situaciones en las que sabíamos lo que queríamos decir, pero decidimos no decirlo por vergüenza?

La práctica de la improvisación va a atenuar el estrés de este momento y dará al hablante la seguridad suficiente para no temer al error. Él percibirá que los equívocos son parte del aprendizaje. Si el alumno tímido huye del *juego*, según la doctora en artes Viola Spolin, 2007, el profesor le debe atraer dando instrucciones a otro *jugador* para que el ayude al que no *juega*, pero sin decir su nombre, pues eso le puede bloquear.

4. EJEMPLOS Y PROPUESTAS PARA EL DESARROLLO DE ACTIVIDADES A TRAVÉS DE LA DRAMATIZACIÓN

Actividad 1: El melodrama

Tipo: Lectura dramatizada de un texto de teatro.

Objetivo: Enseñar la importancia de la entonación en la comunicación humana y presentar textos teatrales de autores hispanohablantes.

Agrupamiento: Depende del número de personajes del texto utilizado.

Material: Fotocopias del texto y de una pequeña biografía del autor.

Desarrollo:

A) El profesor presenta a los alumnos un texto (integral o fragmento) de un determinado autor y luego cuéntales una breve historia sobre la vida del escritor y el contexto histórico de la creación de la obra.
B) Los estudiantes realizan una lectura silenciosa del texto.
C) En parejas discuten sobre las posibilidades y características dramáticas de cada personaje, buscan la intención del escritor y sus propias opiniones sobre el tema.
D) Lectura dramatizada, exagerando las emociones como en un *melodrama* (un buen recurso para la distensión y fluidez en la lectura).
E) Al final, se puede aprovechar para descubrir otras maneras de interpretar el texto.

Actividad 2: Creando una nueva película

Tipo: Lectura de guiones de películas.

Objetivo: Enseñar aspectos culturales y el lenguaje utilizado por hispanohablantes en las películas, de acuerdo con las circunstancias vividas por sus protagonistas.

Agrupamiento: Depende del número de personajes del texto.

Material: Fotocopias de un fragmento del guión de alguna película producida en país hispano, su sinopsis y una cinta de video o DVD con la película.

Desarrollo:

A) El profesor pide que los alumnos lean el texto e identifiquen su sentido, emociones, el lugar donde pasa el diálogo y la situación de los protagonistas de la acción.
B) Enseguida, presenta una sinopsis de la película y explica que trabajarán con una parte del texto utilizado por los actores.
C) Si el aula dispone de DVD o vídeo, ven la escena e identifican o comprueban sus aciertos y equívocos. Si en el aula no hay aparatos audiovisuales, el profesor puede contar la historia.
D) Enseñar la riqueza y los múltiples sentidos que puede contener un texto y también se puede subrayar y sustituir las frases con las nuevas expresiones idiomáticas que aparecen por otras expresiones.

Actividad 3: Alquilando un departamento

Tipo: Improvisación (una pareja que quiere alquilar un departamento).

Objetivo: Trabajar contenidos léxicos y gramaticales que pueden ser utilizados en la ocasión propuesta por el ejercicio y que pueden ayudar al alumno en una situación desfavorable a él. Esto depende del tema que el profesor esté trabajando, pues se puede llevar a cabo esta actividad utilizando otras situaciones como: en un restaurante, visitando un amigo, yendo al cine.

Agrupamiento: Todo el grupo.

Material: Fotocopias de anuncios.

Desarrollo:

A) El profesor distribuye varios anuncios de departamentos y los alumnos los leen en grupo o individualmente.
B) Teniendo en cuenta solamente los datos del anuncio, no se permite que ellos decidan detalles de lo que va a suceder en la escena, solo lo necesario. Con esto, tendrán que improvisar y utilizar el vocabulario recién aprendido y las estructuras que ya dominan.
C) «La pareja o la familia» sale del aula. El profesor dice a los que quedaron que habrá un elemento sorpresa (un niño pesado, muchos problemas en la casa, un perro que molesta a los visitantes…) y esto podrá ocurrir a cualquier momento de la representación.
D) La representación.

Actividad 4: Los mímicos

Tipo: Escritura y expresión corporal.

Objetivos: Contar una historia utilizando la escritura, a partir del estímulo visual y expresión gestual.

Agrupamiento: Todo el grupo.

Material: Imágenes.

Desarrollo:

A) El profesor enseña imágenes de actividades cotidianas o de ocio.
B) A partir de las imágenes los alumnos elaboran una historia sobre un día común en su vida o lo que suelen hacer los fines de semana.
C) Un alumno representa con mímicas ante el grupo una secuencia de actividades y los que observan escriben lo que hace el compañero. Se puede utilizar el presente, pretérito o futuro. Depende del contenido que el grupo esté trabajando. Todos tienen que representar y escribir.
D) Lectura de los textos producidos.

Actividad 5: Los vecinos chismosos

Tipo: Improvisación.

Objetivos: Trabajar los pretéritos.

Agrupamiento: Parejas.

Material: Ø

Desarrollo:

A) Los estudiantes imaginan que viven en un edificio con muchos departamentos. Ellos no trabajan y pasan todo el día mirando desde la ventana lo que pasa en la casa de sus vecinos.
B) El profesor les da 2 minutos para que combinen los hechos que van a contar y la estructuración de la historia utilizando los pretéritos estudiados.
C) Representación ante el grupo.

Actividad 6: Narración

Tipo: Escritura a partir de un estímulo sonoro.

Objetivos: Producción de un texto narrativo o teatral y trabajar los verbos (Presente y pasado)

Agrupamiento: Individual

Material y preparación: CD de efectos sonoros. El profesor elige una secuencia de sonidos que puedan representar los ruidos característicos de algunas acciones (ejemplo: Pasos, puertas que se abren o se cierran, alguien bajando una escalera,

vidrios que se rompen, pájaros o otros animales, viento, lluvia, cascada, mar, etc.) y la graba en un CD o casete.

Desarrollo:

A) El profesor pone la grabación y los alumnos crean una historia de acuerdo con lo que escuchan.
B) Todos leen su producción y escenifican.

CONCLUSIÓN

Finalmente, la práctica regular de actividades dramáticas en clase solo tiene que contribuir con un buen ambiente de enseñanza y aprendizaje. El *profesor director* y el *alumno actor* son compañeros en el aula y no deben mirarse como si estuvieran siempre en lados opuestos. Nadie detiene el saber y ambos tienen mucho que aprender el uno con el otro. Es posible que haya ruidos en el diálogo entre el *director* y el *actor*, pero si los dos *siguen el texto*, realizarán una *superproducción*.

BIBLIOGRAFÍA

Adler, S., 2002. *Técnica da representação teatral,* Traducción Marcelo Mello, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.

Barbosa, A. M., 1995. *Teoria e prática da educação artística*, São Paulo, Cultrix.

Brito, S. A., 2004. «O texto literário e o componente cultural no ensino do espanhol como língua estrangeira», *Cadernos do Congresso Nacional de Lingüística e Filosofia,* série VIII, n.° 9, O ensino de Letras, en http://filologia.org.br/viiicnlf.

Gasparo, M. y Falletta, B., 1994. *Creating drama with poetry: teaching english as a second language through dramatization and improvisation,* Eric Clearinghouse on Languages and Linguistics, en http://www.ericdigests.org/1994/drama.htm.

Ostrower, F., 1993. *Criatividade e processos de criação*, Petrópolis, RJ, Vozes.

— 1983, *Universos da arte*, Rio de Janeiro, Campus.

Ramalho, D. G., 2004. *Fazendo arte: o artista e a sala de aula,* Monografia de Graduação em Pedagogia, Centro Universitário Celso Lisboa, Río de Janeiro.

Ramalho, G. M. C. G., 2002. *Arte e Conhecimento: reconfigurando saberes em uma ciência emergente*, Disertación de Doctorado, Universidade Federal Fluminense, Niterói, RJ.

Schulman, T.,1989. *Sociedade dos poetas mortos*, EUA, Touchstone Pictures, DVD (129 min.), son., color., sub.

Spolin, V., 2007. *Jogos teatrais para a sala de aula: um manual para o professor,* traducción Ingrid Dormien Koudela, São Paulo, Perspectiva.

— 2001. *O jogo teatral no livro do professor*, São Paulo, Perspectiva.